AVATARES DE LAS RELACIONES FAMILIARES. UNA APROXIMACIÓN CUALITATIVA A UNA DIMENSIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA RELACIONADA CON LA SALUD EN JÓVENES ESCOLARIZADOS DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA, ARGENTINA¹

FRANCISCO FANTINI²
SILVINA BERRA³
HORACIO PAULÍN⁴

RECIBIDO: 21 DE OCTUBRE DE 2024

ACEPTADO: 1 DE FEBRERO DE 2025

RESUMEN

La relación con padres y la vida familiar es una dimensión de la calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) que, según antecedentes, se deteriora en la transición infancia-juventud en Córdoba, Argentina. Para comprender esta evolución empleamos una integración metodológica secuencial. Mediante relatos de vida de jóvenes que participaron en una investigación entre 2014 y 2021, caracterizamos procesos de subjetivación de sus relaciones familiares. Identificamos experiencias conflictivas con padres y resaltamos el papel de madres y abuelas en el cuidado familiar. En el momento cualitativo identificamos dinámicas familiares que contribuyen a comprender la desmejora advertida cuantitativamente.

PALABRAS CLAVE: CALIDAD DE VIDA, FAMILIA, JÓVENES

¹ Este trabajo involucra datos y argumentos desarrollados durante la ejecución del plan de trabajo de una tesis de Doctorado en Ciencias de la Salud de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

² Licenciado en Sociología y doctorando en Ciencias de la Salud por la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Argentina. Es becario doctoral en el CIECS CONICET-UNC y docente de la materia “Políticas Públicas en Educación y Salud” en la Universidad Provincial de Córdoba. Sus estudios abordan la salud en jóvenes y la calidad de vida relacionada con la salud. Correo electrónico: francisofantini@upc.edu.ar; <https://orcid.org/0000-0002-4727-1014>

³ Licenciada en Nutrición (UNC), Master en Salud Pública y Doctora en Ciencias de la Salud por la *Universitat Pompeu Fabra*, España. Sus estudios abordan la salud y la calidad de vida relacionada con la salud en ámbitos poblacionales y clínicos, así como atributos de calidad de la atención de los servicios sanitarios. Correo electrónico: sberra@unc.edu.ar; <https://orcid.org/0000-0003-3618-7041>

⁴ Licenciado y Doctor en Psicología y Magíster en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba (UCN), Argentina. Investigador categoría I y Profesor Titular de Psicología Social. Coordina el equipo Colectiva de investigación con Juventudes CIAJU radicado en el IIPSI Facultad de Psicología/CONICET, y su línea de investigación y extensión es sobre experiencia escolar, vínculos intergeneracionales en los procesos de convivencia escolar y en el acceso a derechos juveniles en salud y educación. Correo electrónico hlpaulin@unc.edu.ar; <https://orcid.org/0000-0003-2144-3313>

VICISSITUDES DAS RELAÇÕES FAMILIARES. UMA ABORDAGEM QUALITATIVA A UMA DIMENSÃO DA QUALIDADE DE VIDA RELACIONADA À SAÚDE EM JOVENS ESCOLARIZADOS NA CIDADE DE CÓRDOBA, ARGENTINA

RESUMO

A relação com os pais e a vida familiar é uma dimensão da qualidade de vida relacionada à saúde (QVRS) que, segundo antecedentes, deteriora-se durante a transição da infância para a juventude em Córdoba, Argentina. Para compreender esta evolução, utilizamos uma integração metodológica sequencial. Mediante histórias de vida de jovens que participaram de uma pesquisa entre 2014 e 2021, caracterizamos processos de subjetivação de suas relações familiares. Identificamos experiências conflitantes com os pais e destacamos o papel das mães e avós no cuidado familiar. Na fase qualitativa, identificamos dinâmicas familiares que contribuem para a compreensão da deterioração observada quantitativamente.

PALAVRAS-CHAVE: QUALIDADE DE VIDA, FAMÍLIA, JOVENS

VICISSITUDES OF FAMILY RELATIONSHIPS: A QUALITATIVE APPROACH TO A DIMENSION OF HEALTH-RELATED QUALITY OF LIFE IN SCHOOL-AGED YOUNG PEOPLE IN THE CITY OF CÓRDOBA, ARGENTINA

ABSTRACT

Parent relationships and family life is a dimension of health-related quality of life (HRQoL) that, according to previous studies, deteriorates during the childhood-to-youth transition in Córdoba, Argentina. To understand this evolution, we have employed sequential methodological integration. Through life stories of young people who participated in a study conducted between 2014 and 2021, we characterized processes of subjectivation in their family relationships. We identified conflict experiences with their parents, highlighting the role played by their mothers and grandmothers in family caregiving. In the qualitative phase, we identified family dynamics that contribute to understand the quantitatively observed deterioration.

KEYWORDS: QUALITY OF LIFE, FAMILY, YOUNG PEOPLE

INTRODUCCIÓN

En un contexto de creciente desinstitucionalización de lo social (Dubet, 2010), la familia puede ser un refugio afectivo fundamental para la supervivencia de las y los⁵ jóvenes en escenarios hostiles, aliviando la carga que producen los cambios macrosociales (Sustas et al., 2013). En ese sentido, algunas investigaciones enfatizan el rol que tienen —desde la perspectiva de jóvenes de sectores populares— las familias como ejecutoras de prácticas de cuidado (Araujo y Martuccelli, 2012; Sicot y Zurbriggen, 2018). Entendemos al cuidado como un sistema de actividades destinado a sostener y propiciar la vida y la calidad de vida de los sujetos (Remesar et al., 2012; Chardon, 2018) y, particularmente, a las prácticas de

⁵ Reconocemos el carácter androcéntrico del lenguaje. Sin embargo, no utilizaremos lenguaje inclusivo. A los fines de facilitar la lectura de este trabajo, optamos por alternar entre el lenguaje binario y el masculino genérico.

cuidado como los diversos tipos de sabidurías prácticas y acciones dialógicas que los individuos y grupos despliegan para reparar su mundo (Di Leo et al., 2018).

Asimismo, las relaciones familiares en las que están inmersos las y los jóvenes son consideradas por algunos estudios como un indicador de salud autopercebida o, más específicamente, de su calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) (Chávez-Flores et al., 2018; Berra et al., 2023). La CVRS es un modelo conceptual que permite una aproximación multidimensional a la percepción subjetiva sobre experiencias en el plano físico, psicológico y social de la vida cotidiana, relacionadas con la salud (Guyatt et al., 1993; Bowling, 2004; Detmar et al., 2006; Ravens-Sieberer et al., 2006). Las medidas de CVRS son útiles para describir la salud de la población y comparar subgrupos con características específicas: sociodemográficas, regionales u otras (Rajmil et al., 2010). Utilizando esta forma de medición, algunas investigaciones longitudinales (Palacio-Vieira et al., 2008; Vella et al., 2015) se interesaron en analizar los cambios en la CVRS acontecidos en el devenir de la infancia a la juventud para construir *trayectorias de salud autopercebida*. Allí se describen relaciones entre dichos cambios en la CVRS y aquellos factores biopsicosociales típicos como el género, la posición socioeconómica y/o el desarrollo puberal del individuo.

Actualmente, la elaboración cuantitativa de trayectorias de CVRS nos permite advertir tendencias generales sobre las valoraciones que hacen las y los jóvenes de sus relaciones familiares como parte de su salud autopercebida. Sin embargo, dado que el instrumento a partir del cual se construyen esas apreciaciones es un cuestionario, no facilita la comprensión de *significaciones juveniles situadas y emergentes sobre la vida familiar*. La búsqueda por interpretar esos sentidos se torna relevante en un escenario en donde las identidades y trayectorias de las y los jóvenes no pueden entenderse solamente desde elementos estructurales determinantes de sus acciones y percepciones, sean ellos generacionales, de clase o de género (Martuccelli, 2009; Güelman, 2011; Di Leo y Camarotti, 2021). Habitamos un contexto en donde las instituciones otorgan cada vez menos manuales de acción y las personas afrontan situaciones nuevas que resuelven, no ya a través de los recursos socializadores que les brinda la “tradición”, sino utilizando un despliegue creciente de agencia y reflexividad (Giddens, 1998).

El incremento de esa autonomía individual exige la utilización de estrategias metodológicas mixtas o de triangulación que permitan no solo describir similitudes y desigualdades en las trayectorias de salud entre grupos de jóvenes, sino también dar cuenta de singularidades de sus experiencias biográficas individuales

Teniendo en cuenta esas particularidades, debemos preguntarnos qué instrumentos conceptuales pueden servirnos para reconstruir esas experiencias individuales en torno a lo familiar. Tiempo atrás, instituciones como la escuela y la familia expresaron en sus prácticas de homogeneización de la condición infantil y juvenil la formación de un cierto tipo de identidad acorde a cada momento sociohistórico (Paulín, 2019). Sucede que, en el contexto actual, se debilita la capacidad institucional para moldear subjetividades. Esto plantea un escenario complejo en el que el proceso de subjetivación —como parte de la conformación identitaria (Weiss, 2012)— adquiere un protagonismo mayor en tanto trabajo del individuo para situarse de manera activa en el entramado de imperativos sociales. Las y los jóvenes forman un “sí mismo” como proceso de subjetivación relativamente emancipado de las expectativas de roles.

En este entorno de cambiantes y complejas relaciones entre elementos sociales e individuales, intentaremos arrojar luz sobre ciertos vínculos entre una dimensión identitaria juvenil y un aspecto relevante de la salud autopercebida. Particularmente, nos proponemos como objetivo caracterizar, a través del análisis de relatos de vida de jóvenes escolarizados cordobeses que participaron en una investigación longitudinal sobre CVRS en el período 2014-2021, procesos de subjetivación que conciernen a sus relaciones familiares.

Para alcanzar este objetivo, utilizaremos la siguiente estrategia argumentativa. En primer lugar, expondremos las características más relevantes de la CVRS como medida de salud autopercebida, analizando un instrumento para su valoración y las dimensiones que evalúa. En este apartado, detallaremos los atributos y elementos que mide la dimensión “Relación con padres y vida familiar”. En segundo lugar, exploraremos el concepto de subjetivación como dinámica constitutiva de la identidad juvenil, destacando su relevancia en el contexto contemporáneo. En tercer término, describiremos nuestro diseño metodológico mixto-secuencial, abordando formatos de muestreo, técnicas de construcción de información y estrategias de análisis. Finalmente, abordaremos los relatos de vida construidos junto con los jóvenes de Córdoba, identificando subjetivaciones familiares que, a nuestro juicio, complementan los resultados medidos mediante el instrumento de CVRS.

1. UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA A LA “RELACIÓN CON PADRES Y VIDA FAMILIAR” COMO DIMENSIÓN DE LA CVRS

La salud es un fenómeno polisémico, difícil de conceptualizar y, como tal, se torna compleja su medición. Tomando los argumentos de Bowling (2004) podemos argüir que, hasta mediados del siglo XX, las mensuras se obtenían de los servicios de salud y eran negativas en su enfoque: las tasas de mortalidad o las medidas de morbilidad son un ejemplo de ello. Por entonces, ya se debatía sobre los límites difusos entre la salud y la enfermedad. A esto se sumaban las transformaciones sociales, epidemiológicas y sanitarias que, por un lado, incrementaron la esperanza de vida y, por otro, cronificaron enfermedades que antes eran mortales. Todo esto impulsó la búsqueda de enfoques holísticos para medir los resultados de los tratamientos y evaluar el bienestar en los procesos de atención a la salud y la enfermedad.

Ante este contexto, a fines del siglo XX, se comienzan a crear instrumentos e implementar indicadores más amplios de estados de salud y de calidad de vida como perspectivas positivas y subjetivas. La CVRS surge al calor de estos cambios como un constructo teórico que valora la percepción subjetiva de la capacidad para realizar actividades y funciones importantes para la persona, que se manifiestan afectadas por los procesos de salud-enfermedad y sus determinantes (Guyatt et al., 1993; Valderas y Alonso, 2008).

En la actualidad, existen numerosos instrumentos que permiten obtener indicadores cuantitativos de esta medida de salud utilizada en estudios clínicos y epidemiológicos, como medio para conocer manifestaciones de la salud de niños, niñas y jóvenes en diversas dimensiones y desde su propia óptica. Entre los más utilizados, se encuentra el cuestionario KIDSCREEN-52, cuyo contenido abarca constructos físicos, psicológicos y sociales de la salud, que emergieron en grupos focales realizados con adolescentes⁶ europeos (Detmar

⁶ Si bien este trabajo se enmarca en los estudios de juventudes, utilizaremos los términos “jóvenes” y “adolescentes” como equivalentes. No desconocemos que existen discusiones respecto a la intercambiabilidad

et al., 2006) y se operacionalizaron en diez dimensiones⁷, acorde a un consenso de un panel interdisciplinario (Herdman et al., 2002), las que se confirmaron con pruebas psicométricas (Ravens-Sieberer et al., 2008). Las preguntas tienen opciones de respuesta ordinales en escala de *Likert* que registran frecuencia o intensidad de sentimientos y experiencias. Luego se computan en puntuaciones que indican mejor salud a mayor puntaje.

Una de las dimensiones de la CVRS es aquella que se vincula a cómo perciben las y los jóvenes sus relaciones familiares. En lo que concierne a ello, en el KIDSCREEN-52, la dimensión “Relación con padres y vida familiar” se construye a partir de las respuestas a las siguientes seis preguntas: *¿Tus padres te entendieron?*; *¿Te sentiste querido/a por tus padres?*; *¿Te sentiste feliz en tu casa?*; *¿Tus padres tuvieron suficiente tiempo para ti?*; *¿Tus padres fueron justos contigo?* y *¿Pudiste hablar con tus padres cuando querías?*

2. SOBRE LAS IDENTIDADES JUVENILES Y PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN

Consideramos pertinente aportar al análisis de las percepciones sobre “lo familiar”, algunas construcciones conceptuales que provienen de los estudios de juventudes. Ellas resaltan el estudio de los procesos de subjetivación, los cuales pueden observarse a través de la reconstrucción de eventos existenciales que atraviesa una biografía para echar luz sobre el rol de elementos contingentes en el análisis de una trayectoria (Martuccelli, 2007).

Para contextualizar la importancia que tiene en la actualidad el análisis de los procesos de subjetivación, podemos parafrasear a Güelman (2011). El autor afirma que, debido a las mutaciones acaecidas en las últimas décadas en sociedades que atraviesan la segunda modernidad, las ciencias sociales deben introducir modificaciones en su enfoque. Habitamos un contexto en donde instituciones como la familia otorgan cada vez menos manuales de acción y las personas afrontan situaciones nuevas que resuelven, no ya a través de los recursos socializadores que les brinda la “tradición”, sino utilizando un despliegue creciente de reflexividad (Giddens, 1998). Ante este panorama asoman algunas dificultades en aquellas interpretaciones teóricas que derivan las trayectorias de las personas exclusivamente de factores estructurales. Martuccelli (2009) refuerza esta aseveración argumentando:

[...] cuando se observan de manera detenida las acciones individuales, lo que aparece es una enorme variedad de registros locales de acción. En sí mismo, esto no descarta el valor de los modelos macro-sociológicos, pero nos obliga a tener siempre en mente el hecho de que cuando el análisis se centra en las prácticas reales y efectivas de los actores, lo que se observa es una gran heterogeneidad de configuraciones (p. 15).

Asimismo, la singularización de las trayectorias individuales permite conjeturar ciertas limitaciones que posee la información generada a través de algunos instrumentos de recolección de datos; esto concierne particularmente a las encuestas que construyen tipologías de individuos a través de procedimientos estadísticos. En la actualidad, las

de esos conceptos. Sin embargo, alternaremos el uso de estas nociones en tanto pretendemos vincular trabajos provenientes del campo de estudio de la salud autopercibida (que utiliza el concepto “adolescente”) y los trabajos sobre juventudes.

⁷ Las diez dimensiones del instrumento son: el Bienestar físico, el Bienestar psicológico, el Estado de ánimo y las emociones, la Autopercepción, la Autonomía, la Relación con padres y la vida familiar, el Apoyo social y la relación con pares, el Ambiente escolar, la Aceptación social y los Recursos económicos.

personas parecen rebelarse contra los casilleros sociológicos (Araujo y Martuccelli, 2010; Güelman, 2011); más específicamente,

[...] si uno escucha con atención a la gente, uno se da cuenta de que [...] están tal vez diciendo algo importante para la teoría social ¿Qué? Que viven experiencias sociales que los sociólogos al traducir en sus clasificaciones traicionan analíticamente. (Martuccelli, 2007, p. 14)

Valorando estos señalamientos y procurando superar una concepción atribuida y reificada acerca de cómo son las y los jóvenes, entendemos que sus identidades, percepciones y conductas son conformadas en procesos complejos de los que las dinámicas de socialización en instituciones constituyen solo una parte. La socialización puede ser entendida como un conjunto de prácticas de transmisión de valores, saberes y pautas de interacción que son apropiados significativamente por los sujetos, otorgándoles ciertos soportes identitarios que pueden ser puestos en cuestión en el transcurso de sus vidas (Paulín, 2019). Además de la socialización, para las y los jóvenes son relevantes los procesos de sociabilidad y subjetivación. La sociabilidad es producto de prácticas relacionales entre pares que están acompañadas solo por el sentimiento y la satisfacción “de estar juntos”; es allí donde se despliegan formas autónomas y lúdicas de asociación (García Bastán y Paulín, 2019; Güelman, 2015). Finalmente, y esto es clave para nuestro trabajo, entendemos que las identidades juveniles están atravesadas también por dinámicas de subjetivación (Dubet y Martuccelli, 1998) que comprenden la posibilidad de que el sujeto trabaje activamente sobre los imperativos sociales que lo inducen a comportarse de determinada manera y construya representaciones y formas de acción con relativa autonomía. Este aspecto es central para entender las elaboraciones que las y los jóvenes construyen de sus relaciones familiares, ya que ellas no son una simple reproducción de experiencias tradicionales, sino que pueden ofrecer interpretaciones singulares devenidas de los procesos de subjetivación.

En la juventud, desde la perspectiva de Eduardo Weiss (2012), los procesos de subjetivación se desarrollan a través de diversas prácticas de interacción con otros (compañeros, amigos, novios, vínculos sexoafectivos), con los que intercambian percepciones sobre sus vivencias; sin embargo, puede observarse también cuando las y los jóvenes reflexionan sobre sus derroteros de vida. Por ello, una técnica provechosa para un estudio empírico profundo de los procesos de subjetivación es el relato de vida (Kornblit, 2004; Leclerc-Olive, 2009), ya que permite enlazar los “giros de la existencia” que atraviesan los individuos con el contexto social en el que están inmersos. Estos relatos se focalizan en reconstruir ciertos acontecimientos que un sujeto narra, pero no simplemente para coleccionar una serie de eventos atomizados, sino con el objetivo de iluminar problemáticas sociales del contexto en que la persona se desenvuelve.

En los apartados siguientes, analizaremos los pormenores metodológicos de este trabajo, las características de los relatos de vida que construimos, algunos de los procesos de subjetivación allí identificados y de qué modos estas dinámicas nos permitirían realizar aportes al estudio de la dimensión “Relación con padres y vida familiar”.

3. DISEÑO METODOLÓGICO

Para la investigación en su conjunto, adoptamos un diseño mixto secuencial (Creswell y Plano Clark, 2018). En un primer momento, de carácter cuantitativo, un grupo de profesionales realizamos un estudio prospectivo longitudinal, en el ámbito de la ciudad de Córdoba-Argentina, con el fin de observar la evolución de la CVRS en niños, niñas y adolescentes. La investigación se inició en una cohorte de 491 escolares que en 2014 cursaban el cuarto grado de la escuela primaria (8-9 años) en escuelas municipales⁸ (Degoy y Berra, 2020). En la transición hacia la adolescencia, todos cambiaron de contextos escolares debido a que el sistema educativo municipal de Córdoba no cuenta con instituciones en el nivel secundario. Posteriormente, a la ya alta tasa de deserción escolar en el tránsito por la escolaridad secundaria, sobrevino la pandemia por COVID 19 y otras circunstancias que limitaron el adecuado seguimiento de la muestra, por lo que en 2021 se completó el estudio cuantitativo con 207 escolares (15-16 años) en 64 institutos (Berra et al., 2023). A lo largo de los siete años de seguimiento, se utilizó el KIDSCREEN-52 en cinco momentos y se estimaron “trayectorias de CVRS”. En los resultados, observamos grupos de sujetos con fluctuaciones similares en la transición de la niñez a la adolescencia, con disminución de los puntajes (empeoramiento de la CVRS) en la mayoría de las dimensiones, mostrando las mujeres un mayor empeoramiento. Específicamente, en la dimensión “Relación con los padres y vida familiar”, durante la transición hacia la adolescencia, las puntuaciones decrecen tanto en niños como en niñas. Asimismo, los valores son significativamente más bajos en niñas y niños con menos recursos materiales en la familia (Berra, et al., 2023).

Luego de esa etapa, desarrollamos el momento cualitativo de la investigación en el que se focaliza este escrito. Durante el año 2022, realizamos un estudio con una submuestra del trabajo de seguimiento iniciado en 2014. Sobre un total de 207 jóvenes se generaron dos clústeres homogéneos respecto a sus trayectorias de CVRS utilizando el modelo de las k-medias. Este agrupamiento de individuos permitió abarcar cierta heterogeneidad en las trayectorias de calidad de vida, relevante para elegir los casos en el muestreo cualitativo. Se seleccionaron —con un criterio de casos tipo (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2020)— seis individuos en total, tres del grupo con puntuaciones más altas de calidad de vida y tres puntuaciones menores. Contemplamos también la paridad de género, optando por tres mujeres y tres varones.

La técnica de construcción de datos empleada fue el relato de vida (Leclerc-Olive, 2009; Di Leo y Camarotti, 2021). Para elaborar los relatos, reconstruimos experiencias significativas de jóvenes a través de entrevistas sucesivas. En un primer encuentro, les solicitamos que escribieran en tarjetas cuáles fueron los principales momentos o hechos que produjeron grandes cambios en su trayectoria vital. Luego, les invitamos a que ordenaran en una línea de vida los eventos descritos, siguiendo o no un orden cronológico, y retrataran los porqués de esa disposición. A continuación, les pedimos que narraran brevemente los motivos por los que habían elegido esos eventos y qué significaban para ellos.

⁸ La educación obligatoria en la provincia de Córdoba consta de tres niveles: inicial, primario y secundario. La educación inicial contempla la obligatoriedad de la sala de 5 años. La educación primaria comprende 6 grados, siendo obligatoria para todos los niños y niñas desde los 6 años de edad. Finalmente, la educación secundaria también contempla 6 años y la edad esperada para el comienzo de ese nivel es 11 o 12 años.

Debido a la imposibilidad que representa elaborar un relato biográfico a través de un solo encuentro, realizamos tres o cuatro entrevistas grabadas con cada joven y entregamos, en las sucesivas reuniones, transcripciones de los encuentros anteriores para que ellos y ellas hicieran las correcciones que consideraran pertinentes. Los relatos de vida se construyeron con estudiantes del último curso de secundaria en los meses anteriores a la finalización de clases; por eso, en algunos casos, los borradores previos al texto final se corrigieron también vía audios de WhatsApp luego de la finalización del ciclo lectivo.

En lo que respecta al análisis de datos, se realizó a través de las principales operaciones de codificación provenientes de la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2016) en un trabajo de comparación constante, lo que permitió arribar a un conjunto de 43 códigos iniciales que luego se sintetizaron en 3 ejes de análisis. El eje de análisis “Relaciones con la vida familiar” concentró gran parte de los códigos iniciales, por lo cual se presenta en esta comunicación. Esta tarea se llevó a cabo con el auxilio del *software* para análisis cualitativo NVIVO 14.

El protocolo de investigación fue aprobado por el Comité Institucional de Evaluación Ética de las Investigaciones en Salud del Hospital Nacional de Clínicas, perteneciente a la Universidad Nacional de Córdoba.

4. RELATOS DE VIDA Y SUBJETIVACIONES SOBRE LO FAMILIAR EN JÓVENES ESCOLARIZADOS CORDOBESES

La confección de relatos de vida llevada a cabo junto a jóvenes cordobeses nació con una consigna de poca estructuración: les ofrecimos tarjetas en blanco y solicitamos que escribieran momentos o hechos de sus biografías que hayan producido virajes en sus vidas con el fin de reconstruir eventos emergentes significativos. Varios de los acontecimientos vitales citados y llevados a reflexión por los jóvenes en esta experiencia estuvieron asociados a subjetivaciones de la vida familiar y al impacto que tuvieron en su bienestar.

Para recapitular esos eventos, utilizaremos cuatro de los seis relatos elaborados en donde las referencias a la vida familiar fueron particularmente recurrentes. Ellos son los de: “Fernando”, “Guadalupe”, “Julián” y “Gabriela”⁹. Como una primera referencia, construimos la figura 1 que ordena temporalmente y sintetiza los relatos de vida de estos cuatro jóvenes. Allí destacamos los eventos familiares que ellos mismos consideraron más significativos. Además, incluimos en esta tabla el período en el que los jóvenes respondieron al KIDSCREEN-52, buscando identificar eventos que nos permitan formular conjeturas para interpretar las variaciones de la CVRS en relación con la dimensión “Relación con padres y vida familiar”.

Comencemos con una breve descripción de cada uno de estos jóvenes. *Gabriela* en 2022 asistía a su último año de secundaria en un colegio de gestión pública, especializado en el área de comunicación, en el sureste de la ciudad de Córdoba. Al momento de elaborar el relato, se definió a sí misma “rara para su época”, ya que disfruta de la literatura del siglo XIX y del cine de mediados del siglo XX. Posee profundas convicciones y prácticas provenientes de la religión evangélica que le fueron transmitidas por su madre. Asimismo,

⁹ En todos los casos utilizamos seudónimos para preservar la identidad de las y los jóvenes.

desea estudiar Derecho, principalmente para defender a mujeres en casos de violencia de género. Finalmente, tiene la intención de seguir escribiendo poesía, que es un pilar importante en su vida.

En el año 2022, *Guadalupe* cursaba su sexto año de secundaria en una escuela de gestión pública del norte de la ciudad de Córdoba, especializada en ciencias sociales. Se describió a sí misma como una persona con un “carácter solidario”, del cual, a menudo, se han aprovechado los demás. Confesó que le gusta hablar y que se considera una buena compañera. Una de sus actividades favoritas es ir a la cancha a ver a Talleres, un equipo de fútbol de la ciudad. Al igual que Gabriela, Guadalupe tiene profundas convicciones evangélicas, pero, en este caso, transmitidas por su abuela.

Julián se describió a sí mismo como alguien que pasa mucho tiempo solo y que habla poco con los demás. Sin embargo, cuando establece vínculos de confianza, “habla hasta por los codos”. En su relato de vida, los eventos estuvieron marcados por preguntas sobre su orientación sexual; se identificó como bisexual, lo que le causó conflictos con su familia. Uno de los espacios de sociabilidad más importantes para él son los eventos de anime. Tras terminar la secundaria, expresó su intención de estudiar Psicología.

Finalmente, *Fernando* elaboró su historia subrayando el impacto profundo que tuvo en su existencia el fallecimiento de su madre cuando él tenía dos años. Después de ese evento, vivió con su abuela materna hasta los diez años, momento en el cual conoció a su padre biológico y, un par de años después se mudó a vivir con él. Relató que una parte esencial de su vida es la relación con su novia, quien lo ayuda a “recuperarse” y “calmarse” cuando atraviesa momentos difíciles. En 2022, estaba finalizando su secundaria.

Como puede apreciarse en la figura 1, en los eventos y decires de los jóvenes, aparecieron referencias a “lo familiar”, pero aludiendo más a las representaciones que tienen de sus actores específicos que a la “institución familia” en sí misma. Consideramos que aquí se traslucen convergencias entre lo que Araujo y Martuccelli (2012) y Vázquez y Borda (2013) denominan “dimensión estatutaria” y “dimensión subjetiva” de la configuración familiar. La primera se refiere a las lógicas institucionales clásicas que posee una familia, en las cuales los individuos se socializan y cumplen funciones que contribuyen a producir y reproducir el orden social en el espacio doméstico. No obstante, en segundo lugar, en un contexto de “desinstitucionalización” de la familia a partir de cambios sociales acaecidos en las últimas décadas, se vuelve más visible la dimensión subjetiva de lo familiar devenida de experiencias de resignificación biográfica orientadas a singularizar las experiencias al interior de cada familia.

Contemplando esas experiencias, en los intertítulos que siguen presentamos una taxonomía que agrupa subjetivaciones de lo familiar, elaborada a partir de los relatos construidos por jóvenes cordobeses.

FIGURA 1. SELECCIÓN Y UBICACIÓN TEMPORAL DE EVENTOS VINCULADOS A EXPERIENCIAS FAMILIARES (EN CURSIVA) SEÑALADOS COMO RELEVANTES POR LAS Y LOS JÓVENES EN LOS RELATOS DE VIDA

Edad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	
Hitos comunes	Nacimiento						Inicio E. Primaria							Inicio E. Secundaria		Pandemia			Futuro
Gabriela			<i>Fin del vínculo con su padre.</i>											<i>Busca a su padre y conoce sobre su consumo problemático.</i>	<i>Comienza a asistir a la iglesia evangélica con su madre.</i>	<i>Debe cuidar a su abuela.</i>			<i>Estudiar Derecho. Escribir Literatura. Conocer a una pareja con valores diferentes a los de su padre.</i>
Guadalupe							<i>Primera separación de sus padres. Consumos problemáticos del padre.</i>			<i>Cuando sus padres se peleaban iba la casa de su abuela y luego asistían a la iglesia evangélica</i>			<i>Muerte de su abuela (su segunda madre). Separación definitiva de sus padres.</i>	<i>Se incrementa su trabajo en el hogar por las jornadas laborales de la madre. Se realiza tatuajes en homenaje a su abuela y su mamá.</i>	<i>Pelea con su padre, desde ese momento mantiene la relación "por respeto". Interviene su madre en la pelea para protegerla de su padre.</i>			<i>Cuidar a su hermanito cuando está con su papá. Por su consumo problemático en la casa del padre no entran personas de buena fe.</i>	
Fernando							<i>Muerte de su madre. Comienza a vivir con su abuela materna. Ella ocupó el "hueco que había en su corazón"</i>			<i>Conoce la existencia de su papá y entabla una relación con él.</i>				<i>Comienza a vivir con su papá. Le enseña a no ser tan "maricón" y "lo que es realmente la vida". Su abuela materna no quiere que Fernando viva con su padre.</i>				<i>Terminar el secundario y trabajar. Consolidar la relación con su novia.</i>	
Julián	<i>Su padre abandona la familia y nunca más lo ve. Vive con su madre que es "mamá soltera" y "la rema como puede".</i>			<i>Se quema su casa cuando él y sus hermanos dormían y su mamá trabajaba en una remisería</i>											<i>Cuida a su mamá debido a su diabetes. Se torna más conflictiva la relación entre ambos</i>	<i>Muere por Coronavirus una amiga de la infancia</i>			<i>Estudiar Psicología y seguir participando de eventos de Anime.</i>
Años	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	
Métodos del estudio											Encuesta inicial*	CVRS*		CVRS*		CVRS*	CVRS*	Relatos Biográficos	

Fuente: Elaboración propia.

*En la encuesta inicial y en las de seguimiento hasta el 2021 se aplicó un cuestionario de CVRS.

Vínculos filial-paternales: entre la ausencia y el conflicto

Para comenzar, detengámonos en una experiencia recurrente: muchas de las situaciones difíciles o dolorosas que enfrentan los jóvenes con quienes elaboramos los relatos, están profundamente vinculadas con sus “figuras paternas”. En nuestro trabajo empírico, hemos observado que un evento que a menudo marca un punto de inflexión en las biografías de los jóvenes escolarizados de Córdoba es la “ruptura o interrupción del vínculo con sus padres biológicos”¹⁰. Este evento, con su carga emocional y sus repercusiones, emerge como un elemento central en las narrativas de muchos de estos jóvenes. En su relato, Gabriela expone la percepción de este acontecimiento y las estrategias que ha desarrollado para lidiar con las consecuencias de dicha ruptura.

No, mi papá “es ausente” [...] No tengo relación, pero lo que sí sé es que se conocieron acá, lo conoció acá en el barrio, pero no tengo relación [...] Mi mamá siempre —desde que vio que yo tenía noción de las cosas— me habló. Mi mamá es muy abierta para hablarme de todo el tema y para prepararme para cualquier situación. Siempre me dio a mí la apertura para elegir lo que yo quería hacer con el tema, pero hasta el día de hoy por lo menos es un padre ausente [...] Igual yo también le dije a mi mamá: “Yo la verdad no quiero ver ni fotos, quiero que sea así”. [...] No sé si se fue, pero hasta lo último que supimos con mi mamá es que está acá. La familia es de acá del barrio y le dije a mi mamá: “No quiero averiguar quién es porque no quiero cruzarlo y saber que está ahí; es algo que quiero ahorrarme”.

A su vez, el relato de esta joven está atravesado por experiencias respecto al consumo problemático de sustancias de su padre.

Mi mamá me decía que, si quería, lo fuera a buscar, para ver si quería una relación, si quería saber cómo estaba, si “estaba limpio”¹¹, si no “estaba limpio”. Porque tengo entendido —por lo que me dijo mi mamá— que él consume drogas y está como muy consumido por eso.

Como puede apreciarse en la figura 1, Gabriela manifestó que cuando tenía alrededor de 12 años, intentó buscar a su padre para conocerlo y, eventualmente, establecer un vínculo con él. Sin embargo, decidió desistir de esa posibilidad al enterarse sobre su consumo problemático. Este caso nos recuerda que, en la actualidad y desde la visión de Di Leo, Güelman y Sustas (2018), los jóvenes enfrentan múltiples desafíos a lo largo de sus biografías y es en este proceso donde se construyen como sujetos. En esta conformación identitaria, estos individuos a menudo carecen de marcos de socialización comunes brindados por instituciones que funcionen como “manuales de acción” ante las adversidades de la vida. En lugar de ello, desarrollan procesos de subjetivación (en el caso de Gabriela, el decidir no conocer a su padre) que afloran como procesos reflexivos en los relatos que hemos recopilado en nuestro estudio. En ese sentido, también resulta interesante abordar las prácticas de cuidado desplegadas por Gabriela, las cuales utiliza no solamente para lidiar con la

¹⁰ Ya en el 2014, el 22% de los chicos y chicas que participaron del estudio marco de CVRS declararon que no convivían con su padre y otro 6,7% especificaba que vivía con la pareja de la madre (padrastra).

¹¹ “Estar limpio” es una metáfora que hace alusión en Argentina al hecho de haber dejado de consumir drogas.

representación de su padre, sino también para construir ella misma en el futuro una relación de pareja.

Yo pienso que lo de mi papá me definió para las relaciones futuras, porque se dice que el padre [...] por ahí idealizas esa persona, esa pareja, la familia que *quieres* el día de mañana. [...] Yo soy cristiana, entonces creer en esperar al matrimonio para ciertas cosas obviamente que lo tengo. Debe ser capaz la influencia que tengo por mi historia y quiero que mis hijos tengan un padre desde que están en la panza, por decirlo así, hasta que sea. Si no vamos a estar juntos, mínimo quiero tener la certeza de que el padre va a estar en todo momento.

Como argumentan Araujo y Martuccelli (2012) en torno a las relaciones filial-paternales actuales, las críticas y el hecho de experimentar los límites de la figura paterna funcionan como un impulso para ir más allá y buscar vincularse con “mejores personas” que las que fueron sus padres. En el relato de Guadalupe se manifiestan experiencias de relativa similitud a las que vivió Gabriela. Aquí narra la separación de sus progenitores y los consumos problemáticos del padre:

Fue cuando yo era chiquita, porque discutían mucho. Todo empezó cuando nació mi hermanito, en 2012, creo que tenía 8 años. Y ahí empezaron a discutir más, además mi papá tuvo un problema de adicción. Después crecieron las peleas y todo lo que eso conlleva, así que por eso decidieron separarse [...] pero después de mucho tiempo, porque ellos se separaban y después volvían, y eso nos hacía mal a nosotros.

Guadalupe, ante conflictos con su figura paterna, establece otra forma de reflexividad y cuidado de sí misma. A diferencia de Gabriela, mantuvo el vínculo con su padre, pero con la atención de establecer “cierta distancia”. A los 17 años, ella experimentó un evento que fue un parteaguas y lo tituló “Pelea con mi papá”; lo narró de esta forma:

A los 17 yo ya estaba más grande, antes me dejaba tratar mal por mi papá, pero después le pude decir a él las cosas que para mí no estaban bien. Una vez tuvimos una pelea muy fuerte, él me había dicho que me iba a pegar. [...] Desde que me peleé con mi papá; al día de hoy solo lo hablo por respeto. Hay veces que salgo con él, por ejemplo, el domingo fuimos a la cancha porque todos somos de Talleres y lo compartí porque estaba mi hermanito más chiquito, y mi mamá no le tiene confianza a mi papá para dejarlo solo con él por el problema de las adicciones.

Al momento de significar sus experiencias familiares, los varones entrevistados, al igual que las mujeres, les otorgaron un lugar central a conflictos de diversa índole con sus figuras paternas en tanto fueron eventos que emergieron en la construcción de su biografía. Aquí las relaciones con los padres biológicos oscilan entre la total ausencia y el vincularse después de algunos años sin saber el uno del otro. Esto narra Julián al respecto:

Antes de que yo naciera, mi papá nos abandonó. Sería el papá de dos de mis hermanos y mío porque tengo dos hermanos mayores que son de un papá diferente [...] No lo he visto nunca, 18 años sin verlo. Tengo sabido que tiene mujer y tiene tres o cuatro hijos, no me acuerdo bien. Su nombre es X¹² y hace poco me enteré de que tengo dos

¹² Anonimizamos el nombre.

primas acá en el cole. Por ahí le he preguntado a los de los negocios porque dicen que va a comprar ahí. Dicen que es un hombre “medio boludo”¹³, pero es buena gente o algo así. Eso solo conocí de él, pero físicamente no sé cómo se ve.

Por otro lado, Fernando conoce la existencia de su padre recién a sus diez años y, a partir de ese momento, pudo comenzar a construir un vínculo con él.

Actualmente vivo con mi padre y yo tenía diez años cuando descubrí que tenía un padre, que se habían separado cuando yo era bastante chico y bueno, no lo vi hasta que tenía diez. Me acuerdo de que era mediodía y había venido una moto con mi padre y mi madrastra. Yo estaba en lo de mi abuela y mi abuela me llama diciendo: “*Mirá, Fer, ese es tu papá*”. Yo al principio quedé como “medio raro”, porque yo pensaba que mi padrastro era mi padre entonces, se me había hecho un lío en la cabeza.

Entonces con lo de mi padre yo quedé medio raro porque no sabía que tenía padre. Y bueno, después lo conocí y él me invitó si quería ir con él; o sea, estar el fin de semana o pasar el día. Me acuerdo de que me había llevado a una feria o algo así, la pasé bien, pero después —en un momento a la noche— quería volverme a la casa de mi abuela. Me sentía incómodo, raro; me acuerdo de que me largué a llorar porque quería volver.

En este caso, por más que hayan pasado más de diez años sin verlo, Fernando valoró el reencuentro con su padre y la posterior convivencia con él, principalmente porque le transfirió un mandato fuerte de masculinidad que, desde su punto de vista, lo ayudó a constituirse como sujeto y generar un sentido de sí mismo frente a las figuras del mundo social.

Mi papá en lo que me ayudó fue a no ser tan maricón, porque yo —al vivir con mi abuela— me hizo muy “hijo de mami”, por así decirlo, una forma de ser, como muy maricón, muy caprichoso. Mi papá me sacó todo eso y me enseñó cómo es realmente la vida. No todo viene de arriba, *tenés* que buscar vos las cosas, *tenés* que trabajar.

Estos testimonios nos permiten advertir algunas vicisitudes y transformaciones de familias por la vía de la ausencia o conflictos con la figura paterna. Sin embargo, y aquí radica la potencialidad de dar cuenta de los procesos de subjetivación como herramienta para el análisis empírico, este evento es enfrentado de diversas maneras por las y los jóvenes. Estos pueden evitar cualquier tipo de noticia o contacto con sus padres, buscar mantener una relación con ciertos reparos o distancia, o intentar volver a vincularse. En lo que respecta a Gabriela, en su temprana adolescencia trató de encontrar a su padre para conocerlo. No obstante, renunció a la idea debido a los problemas de adicciones que, al parecer, tenía su progenitor. La misma dificultad tensiona la relación entre Guadalupe y su padre, siendo determinante en la separación de su madre y su padre y en la relación posterior que la joven establece con él. La pelea entre ambos, la distancia que toma la joven y el deseo de proteger a su hermano menor de su padre son consecuencias directas de esta situación. Por otro lado, Julián no conoció a su padre porque este abandonó el hogar cuando él nació. No obstante, en su adolescencia siente una fuerte inquietud por saber sobre él y formar una representación de

¹³ El término “boludo” en Argentina y en el contexto de ese relato de vida hace referencia a alguien estúpido o irresponsable.

su figura, para lo cual habla con los vecinos sobre su padre. Finalmente, en el caso de Fernando, aunque al momento de elaborar la historia de vida tenía una relación consolidada con su padre, este vínculo tuvo numerosas vicisitudes. Conoció su existencia a los 10 años y a los 14 comenzó a vivir con él.

Madres y abuelas: relaciones horizontales y cuidados mutuos

En un contexto en el que la familia se transforma, las relaciones entre madres e hijos tienen cambios relevantes en lo que respecta a la interpretación de las jerarquías. Esto es particularmente visible en las relaciones “madre-hija”. En nuestro trabajo empírico encontramos que, si bien las referencias a las relaciones conflictivas con la figura paterna aparecían con mayor frecuencia, también eran comunes las reflexiones en torno al vínculo intergeneracional entre las jóvenes y sus madres. Guadalupe, por ejemplo, estableció un fuerte contrapunto entre la relación que ella mantiene con su padre y la unión con su madre. En esta última existe un vínculo afectivo y horizontal, de solidaridades mutuas y de cultivo de la complicidad:

Tengo otra relación con mi mamá. Yo la ayudo, limpio, cocino a la noche y al mediodía porque estoy yo nomás en casa para después venir a la escuela a la tarde. A la noche cocino para mi mamá, que sale recién a las 10 de la noche; a la mañana trabaja en una fábrica haciendo respaldos y a la tarde limpia en [un centro comercial]¹⁴. Entonces yo la ayudo para que no le pese tanto a ella y aparte me gusta.

Asimismo, las prácticas maternas son significadas positivamente por parte de las jóvenes en tanto dispensan prácticas de cuidado. Como puede apreciarse en la figura 1, Guadalupe identificó como un evento central en su vida la pelea que tuvo con su padre. Ella manifestó que en ese conflicto, su progenitor estuvo próximo a ejercer violencia física en su contra. En ese momento la presencia de su madre fue de gran ayuda y, por esa protección, la joven quiso homenajearla con un tatuaje en su honor:

Pero por suerte yo tengo a mi mamá que siempre me defendió. Ella dijo que nunca iba a dejar que me peguen ni nada de esas cosas y por eso se volvieron a desatar las peleas entre mi mamá y mi papá. [...] Acá tengo un tatuaje de mi mamá que dice “mamá, mi amor eterno”, que es una frase que, no sé si representa todo el amor que le tengo a mi mamá, pero como que se asemeja.

En sintonía con estos argumentos, antecedentes latinoamericanos como los trabajos de Könn (2010) o Araujo y Martuccelli (2012), e investigaciones argentinas como las de Tarducci (2008), Vázquez y Borda (2013) y Sicot y Zurbriggen (2018) señalan que, en las familias, las relaciones madre e hija son más fuertes y horizontales que en el pasado, especialmente en sectores populares. En este tipo de vínculo se manifiestan procesos fundamentales de apoyo mutuo y solidaridad entre generaciones que pueden ir de las madres a las hijas o viceversa. Esta cooperación y complicidad la podemos también visibilizar en los argumentos de Gabriela, que reiteradamente resalta la relación cercana y de relativa horizontalidad que posee con su madre.

¹⁴ Anonimizamos el nombre propio del centro comercial.

Mi mamá me contó todo. Porque mi mamá siempre me contó todo, es una persona que de chiquita me habló muy abierta de todo para que estuviera preparada, como dije, para cualquier situación. [...] Ella siempre me dice: “*fíjate* lo que vas a hacer para no arrepentirte y hacerlo con la persona que vos quieras”.

La reflexión, en la que la joven cuenta los consejos de su madre respecto a los cuidados que debe tener al momento de vincularse sexo-afectivamente, deja entrever que la intimidad y los estrechos lazos entre madres e hijas pueden asociarse algunas veces con la voluntad de que las hijas no pasen por las mismas experiencias que ellas vivieron.

Centrándonos ahora en los varones, la figura materna de Julián es representada con cierta retórica sacrificial. Como plantean Sicot y Zurbriggen (2018), en la maternidad, de manera reiterada, se constata la exigencia conflictiva de articular factores múltiples: trabajar fuera del hogar para obtener recursos económicos, hacerse cargo de cuidados familiares, entre otros. En ciertos momentos, estas responsabilidades resultan en la ausencia física de las madres en el hogar; sin embargo, paradójicamente, pueden estar muy presentes para los jóvenes como proveedoras de cuidado. Esto se evidencia en las palabras de Julián, quien relató un evento significativo de su infancia en la cual su madre no estaba presente físicamente en el hogar porque “la estaba remando como podía”:

Estábamos durmiendo en la cocina porque se había cortado la luz. Así que tiramos los colchones al piso y pusimos una vela sobre un televisor. El viento abrió una ventana y terminó cayendo la vela. Empezó a prender fuego los colchones, logramos correr. Al principio, yo estaba dormido. Me desperté cuando el colchón se empezó a prender fuego y me quemé un poco la cara.

En ese momento mi madre estaba trabajando porque nosotros vivíamos en barrio “X”. Mi mamá trabajaba en la rotonda de barrio “X”¹⁵, en una remisería. Básicamente porque más o menos desde que yo nací, no sé si antes, ella ha sido mamá soltera. Antes de que yo naciera mi papá nos abandonó. Sería el papá de dos de mis hermanos y mío porque tengo dos hermanos mayores que son de un papá diferente. [...]. Y bueno, mi papá nos abandonó antes de que yo naciera y ahí quedó mi mamá; y la estaba remando como podía¹⁶.

Asimismo, es importante señalar que algunas veces quienes ocupan un lugar maternal y de cuidado son las abuelas. Quizás el ejemplo más significativo de ello sea el caso de Fernando. En la figura 1 podemos observar que el primer giro existencial que identificó este joven en su relato de vida fue la muerte de su madre y el rol preponderante de su abuela a partir de ese momento:

Para mí lo más fuerte fue la muerte de mi madre. Fue cuando yo tenía más o menos seis años, o sea, era bastante chico. Bueno, yo no entendía mucho qué estaba pasando. Me hacía preguntas después cuando tenía 8 años, por qué todos celebraban el día de la madre con las madres, y yo lo celebraba con mi abuela y era medio raro. Ya cuando tenía 10, 11, 12 años, recién caí que no tenía madre y fueron tres años muy raros. O

¹⁵ El nombre de los barrios fue anonimizado.

¹⁶ Esta metáfora hace alusión a que la madre de Julián se esforzaba mucho para llevar adelante la situación económica y familiar del hogar.

sea, cada vez que era el día de la madre o Año Nuevo o Navidad me sentía como solo, era medio feo. Pero gracias que tuve a mi abuela, que fue como una madre para mí. Fue ella la que me crio, me ayudó bastante, fue la que ocupó ese hueco que tenía en mi corazón.

En otras consideraciones, algunos jóvenes cordobeses reconocen la participación que tuvieron las abuelas en su crianza, siendo en sus vidas una presencia fundamental que brindó cuidado en situaciones que vivieron como adversas. Para Guadalupe (ver evento en la figura 1), su abuela fue su “segunda madre” y su fallecimiento significó un quiebre en su biografía porque, entre otras cosas, ella representó un lugar seguro para refugiarse de los conflictos que atravesaban los padres de la joven.

Fue en 2017 y para mí fue muy duro, porque cuando mis papás peleaban yo corría a la casa de ella y ella me llevaba a la iglesia. Entonces ahí es como que compartimos momentos juntas y me hacía olvidar, digamos, lo mal que yo la pasaba en mi casa.

Finalmente, resta señalar que, en otras ocasiones, los cuidados son también de hijas a abuelas. Así narraba Gabriela cómo, ante los compromisos laborales de su madre, ella cumple un rol activo en el cuidado de su abuela:

Más que nada la cuido yo, porque como vivimos mi mamá y yo con ella. Mi mamá se va a trabajar y yo me quedo en la mañana con mi abuela y después viene mi tía que, como trabaja a la mañana, puede venir después [...]

5. REFLEXIONES FINALES

La “Relación con los padres y la vida familiar” es una dimensión fundamental para abordar la percepción de salud en niños y jóvenes. Según la evidencia presentada, la sensación de bienestar dentro del ambiente familiar disminuye durante la transición de la infancia a la adolescencia en jóvenes cordobeses. Con el propósito de formular algunas conjeturas sobre las razones de esta evolución, realizamos un análisis de relatos de vida de jóvenes que participaron en un estudio de CVRS, buscando caracterizar procesos de subjetivación concernientes a lo familiar.

Al explorar en estos relatos, encontramos múltiples referencias vinculadas a “lo familiar”, pero que reflexionaban sobre actores específicos dentro de la configuración familiar más que sobre “los padres” en general o a la “institución familia” en sí misma. En un contexto de creciente singularización de las experiencias familiares, las dinámicas tradicionales parecen transformarse, lo que lleva a los individuos a resignificar sus experiencias en ese ámbito.

Un incidente que podría perjudicar la percepción de la salud de los jóvenes en Córdoba son los avatares de la relación con sus figuras paternas. En nuestra investigación, hemos observado que un evento que a menudo marca un punto crucial en las vidas de estos jóvenes es “la ruptura o interrupción del vínculo con sus padres biológicos”. Como se pudo apreciar en la figura 1, las experiencias disruptivas con relación a los padres ocurrieron durante el período en que estos jóvenes respondieron al cuestionario KIDSCREEN-52 y se construyó su trayectoria de CVRS.

Por otro lado, en el mismo período, las madres y abuelas son apreciadas por las y los jóvenes en tanto figuras que despliegan prácticas de cuidado. Estos soportes intrafamiliares, que se caracterizan por ser cercanos, de relativa horizontalidad y complicidad, parecieran ser protectores de la calidad de vida de las y los jóvenes. Asimismo, entre madres e hijas se establecen vínculos de solidaridad mutua que ayudan a sobrellevar la exigencia que conlleva la maternidad, en tanto debe articular factores múltiples como el trabajo fuera del hogar y las tareas de cuidado. En lo que respecta a las abuelas, las consideraciones de las y los jóvenes parten de reconocer la participación que estas figuras tuvieron en su crianza, siendo a lo largo de sus vidas una presencia constante que proporciona prácticas de cuidado y protección ante vicisitudes de los progenitores. Consideramos que la inclusión de estas figuras dentro de instrumentos que mensuran la CVRS podría ser relevante para la valoración de la salud autopercebida en niñeces y juventudes.

Consideramos que en las líneas precedentes se evidencia el potencial de combinar aproximaciones cuantitativas y cualitativas para analizar percepciones sobre la salud. La construcción de trayectorias de CVRS nos permite observar una tendencia general hacia la desmejora de la relación con los padres y la vida familiar en la transición de la infancia a la juventud en escolares cordobeses, además de un mayor malestar en la vida familiar en aquellas familias con menores recursos materiales (Berra et al., 2023). Complementariamente, la inclusión de una perspectiva cualitativa posterior brinda dos aportes fundamentales. En primer lugar, posibilita formular conjeturas para interpretar esas descripciones cuantitativas, advirtiendo las formas conflictivas de vinculación filial-paternal. En segundo lugar, permite identificar relaciones que, en apariencia, protegen la CVRS de los jóvenes, especialmente aquellas que mantienen con sus madres o abuelas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAUJO, K. y MARTUCELLI, D. (2012). *Desafíos comunes: Retrato de la sociedad chilena y sus individuos. Tomo II*. LOM Ediciones.
- _____. (2010). La individuación y el trabajo de los individuos. *SciELO Brasil*, 77-091.
- BERRA, S., BERNASCHINI, M. E., MAMONDI V. y RAJMIL, L. (2023). Gender differences in trajectories of health-related quality of life from childhood to adolescence in a 7-year follow-up study in a urban socially disadvantaged sample from Argentina. *Quality of Life Research*, 1-11.
- BOWLING, A. (2004). *Measuring health*. McGraw-Hill Education (UK).
- CHARDON, M. C. (2018). Interpelando los cuidados. *Territorios del Cuidado*, 2(1), 29-34. Disponible en Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes (RIDAA-UNQ): <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3517>
- CHÁVEZ-Flores, Y. V., HIDALGO-RASMUSSEN, C. A. y NAVARRO, S. M. (2018). Relaciones intrafamiliares y calidad de vida relacionada con la salud en adolescentes mexicanos que se autolesionan sin intención suicida. *Salud & Sociedad*, 9(2), 130-144.

- CRESWELL, J. W y PLANO CLARK, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research*. Sage.
- DEGOY, E. y BERRA, S. (2020). Desigualdades sociales y trayectorias de rendimiento académico en niños y niñas de la ciudad de Córdoba, Argentina. *Itinerarios Educativos*, 13, 85-109. <https://doi.org/10.14409/ie.v0i13.9881>
- DETMAR, S. B., BRUIL, J., RAVENS-SIEBERER, U., GOSCH, A., BISEGGER, C. y GROUP, E. K. (2006). The use of focus groups in the development of the KIDSCREEN HRQL questionnaire. *Quality of Life Research*, 15, 1345-1353.
- DI LEO, P. F. y CAMAROTTI, A. C. (2021). *“Quiero escribir mi historia”: vidas de jóvenes en barrios populares*. Editorial Biblos.
- DI LEO, P. F., GÜELMAN, M. y SUSTAS, S. E. (2018). *Sujetos de cuidado: escenarios y desafíos en las experiencias juveniles*. Grupo Editor Universitario, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- DUBET, F. (2010). Crisis de la transmisión y declive de la institución. *Política y Sociedad*, 47(2), 15.
- DUBET, F. y MARTUCCELLI, D. (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Losada.
- GARCÍA BASTÁN, G. y PAULÍN, H. L. (2016). Identidades juveniles en escenarios de periferización urbana. Una aproximación biográfica. *Quaderns de psicologia. International journal of psychology*, 18(1), 35-52.
- GIDDENS, A. (1998). *Modernidad e identidad del yo. El Yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península.
- GÜELMAN, M. (2015). “Entre nosotros nos cuidamos siempre”: consumos de drogas y prácticas de cuidado en espacios recreativos nocturnos. En P. F. DI LEO y A. C. CAMAROTTI (dirs.), *Individuación y reconocimiento. Experiencias de jóvenes en la sociedad actual* (pp. 143-170). Teseo.
- _____. (2011). Las potencialidades del enfoque biográfico en el análisis de los procesos de individuación. Una reflexión teórico metodológica en torno al análisis de experiencias de jóvenes en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Disponible en: <https://www.academica.org/000-093/273.pdf>
- GUYATT, G. H., FEENY, D. H. y PATRICK, D. L. (1993). Measuring health-related quality of life. *Annals of Internal Medicine*, 118(8), 622-629. <https://doi.org/10.7326/0003-4819-118-8-199304150-00009>
- HERDMAN, M., RAJMIL, L., RAVENS-SIEBERER, U., BULLINGER, M., POWER, M., Alonso, J. y THE EUROPEAN KIDSCREEN AND DISABKIDS GROUPS (2002). Expert consensus in the development of a European health-related quality of life measure for children and

adolescents: A Delphi study. *Acta Paediatrica*, 91(12), 1385-1390. <https://doi.org/10.1111/j.1651-2227.2002.tb02838.x>

- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, R. y MENDOZA, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill. Disponible en: <https://www.academia.edu/download/64591365/Metodolog%C3%ADvestigaci%C3%B3n.%20Rutas%20cuantitativa,%20cualitativa%20y%20mixta.pdf>
- KÖNN, L. C. (2010). *Las dinámicas y lógicas del ejercicio de la confianza interpersonal propias de la sociedad chilena actual: el caso de las mujeres jefas de hogares monoparentales pertenecientes a sectores populares de la Región Metropolitana*. Tesis para optar al grado de magíster en Estudios Latinoamericanos. Universidad de Chile. Disponible en: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/116184>
- KORNBLIT, A. L. (2004). Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. En A. L. KORNBLIT (coord.), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis* (pp. 15-33). Biblos.
- LECLERC-OLIVE, M. (2009). Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 4(8), 1-39.
- MARTUCCELLI, D. (2009). La teoría social y la renovación de las preguntas sociológicas. *Papeles del CEIC. International Journal on Collective Identity Research*, (2), 1-31.
- _____. (2007). *Gramáticas del individuo*. Losada.
- PALACIO-VIEIRA, J. A., VILLALONGA-OLIVES, E., VALDERAS, J. M., ESPALLARGUES, M., HERDMAN, M., BERRA, S., ALONSO, J. y RAJMIL, L. (2008). Changes in health-related quality of life (HRQoL) in a population-based sample of children and adolescents after 3 years of follow-up. *Quality of Life Research*, 17, 1207-1215.
- PAULÍN, H. L. (2019). *Ganarse el respeto. Jóvenes y conflictos en la escuela*. Universidad Nacional de Córdoba.
- RAJMIL, L., ROIZEN, M. y URZÚA, A. (2010). Calidad de vida y salud en la infancia y la adolescencia. *Revista Típica*, 6(2), 244-249.
- RAVENS-SIEBERER, U., ERHART, M., WILLE, N., WETZEL, R., NICKEL, J. y BULLINGER, M. (2006). Generic Health-Related Quality-of-Life Assessment in Children and Adolescents: Methodological Considerations. *PharmacoEconomics*, 24(12), 1199-1220. <https://doi.org/10.2165/00019053-200624120-00005>
- RAVENS-SIEBERER, U., GOSCH, A., RAJMIL, L., ERHART, M., BRUIL, J., POWER, M., DUER, W., AUQUIER, P., CLOETTA, B., CZEMY, L., MAZUR, J., CZIMBALMOS, A., TOUNTAS, Y., HAGQUIST, C. y KILROE, J. (2008). The KIDSCREEN-52 Quality of Life Measure for Children and Adolescents: Psychometric Results from a Cross-Cultural Survey in 13 European Countries. *Value in Health*, 11(4), 645-658. <https://doi.org/10.1111/j.1524-4733.2007.00291.x>

- REMESAR, S. E., LEEGSTRA, R. C., CRISTIANI, L. S., CACCIAVILLANI, M. F. y CHARDON, M. C. (2012). Representaciones sobre prácticas de cuidado al final de la vida. *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación, VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires*. Disponible en: <https://www.academica.org/000-072/58.pdf>
- SICOT, S. y ZURBRIGGEN, A. (2018). Construyendo y deconstruyendo lo familiar. En H. L. PAULÍN, G. GARCÍA BASTÁN, F. D'ALOISIO y R. CARRERAS (coords.), *Contar quiénes somos. Narrativas juveniles por el reconocimiento* (pp. 111-150). TeseoPress.
- STRAUSS, A. y CORBIN, J. (2016). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- SUSTAS, S., TOURIS, C., DI LEO, P. F. y CAMAROTTI, A. C. (2013). Refugios afectivos: el amor en los nuevos tiempos. En P. F. DI LEO y A. C. CAMAROTTI (eds.), *“Quiero escribir mi historia”: vidas de jóvenes en barrios populares* (pp. 33-50). Biblos.
- VALDERAS, J. M. y ALONSO, J. (2008). Patient reported outcome measures: A model-based classification system for research and clinical practice. *Quality of Life Research*, 17(9), 1125-1135. <https://doi.org/10.1007/s11136-008-9396-4>
- VÁZQUEZ, S. y BORDA, P. (2013). Madres e hijos: múltiples modos de construir y significar los vínculos filialmaternales. En P. F. DI LEO y A. C. CAMAROTTI (eds.), *“Quiero escribir mi historia”: vidas de jóvenes en barrios populares* (pp. 155-172). Biblos.
- VELLA, S. A., MAGEE, C. A. y CLIFF, D. P. (2015). Trajectories and predictors of health-related quality of life during childhood. *The Journal of Pediatrics*, 167(2), 422-427.
- WEISS, E. (2012). Los estudiantes como jóvenes: el proceso de subjetivación. *Perfiles Educativos*, 34(135), 134-148.